

Autor: Ni Cang Tiang

The Great Demon King

Título: El Gran Rey Demonio

Autor: Ni Cang Tian (逆蒼天)

Traducción Original en inglés: volaretraslation (<http://volaretranslations.com/great-demon-king/>)

Traducido al Castellano: acabcor – Lima/Perú

Sinopsis Personalizada de etvolare:

“Si logro sobrevivir... juro que no dejaré de cumplir con mis más perversos deseos.

No es exactamente el típico pensamiento que tendrían quienes están a punto de morir. ¿Qué hará un joven cobarde cuando se reencarne en otro mundo impregnado con los poderes del mal para redefinir su destino? ¿Puede la bondad natural de la naturaleza humana triunfar sobre su inclinación a la maldad? ¿Se convertirá en un legendario rey demoníaco de sangre fría, o va a forjar su propio camino cubriendo la tierra de un nuevo tipo de terror?”

Sinopsis Original:

“Un joven tímido y cobarde recibió poderes malignos para redefinir su destino cuando reencarnó. Pero conforme va forjándose un futuro, también su personalidad comienza a cambiar. ¡Volviéndose más duro, frío e incluso sanguinario!”



EL GRAN REY DEMONIO

LIBRO I: EL BOSQUE OSCURO

CAPÍTULO 4: UN PECHO TAN PLANO COMO UN PAN PISADO

En general, los estudiantes la escuela necromántica tendían a despertarse temprano en la mañana y se apresuraban para prepararse, luego salían corriendo hacia su aula correspondiente en los edificios de la Facultad de Magia Oscura. Jack estaba a punto de rendirse y no estaba dispuesto a participar, pero sus temores se disiparon cuando escuchó el plan de Han Shuo. Al final, Jack estuvo de acuerdo, sobre todo después de considerar que a fin de cuentas su amigo estaba haciendo esto por él. Y después de todo, ¿iba a permitirse ser menos hombre que Bryan?

A lo largo de un camino recto hecho con piedra tallada se habían erigido dos filas de esculturas de los alumnos más destacados en la historia de la Academia y que habían llegado a ser personajes famosos. Estas esculturas fielmente reproducidas eran mucho más grandes de lo que las personas retratadas habían sido en vida y eran un símbolo indiscutible del orgullo de la institución.

Una de las tareas de Bryan era limpiar estas enormes estatuas todos los días. Había estado haciéndolo desde que tenía diez años, cuando tenía que usar una pequeña escalera porque aún era pequeño. Sólo después de completar esta ardua tarea se le permitía tomar un descanso para comer.

Mientras sacaban el polvo de las grietas en los bigotes de una de las esculturas, Han Shuo se volvió hacia Jack y le dijo: -Dime algo Jack, ¿no sería genial que algún día erigieran estatuas de nosotros en este lugar?-

-No digas tonterías, Bryan. ¡Sólo somos chicos de los recados! Es suficiente para nosotros obtener una comida completa y evitar que nos golpeen todos los días. ¿Cómo podríamos convertirnos en magos? Oh... Bryan, definitivamente estas diferente. ¡Antes nunca habrías tenido unas ideas tan locas y menos aún las dirías en voz alta!-

-¿Y se puede saber porque no podríamos?-

-Primero hay que nacer con el potencial para usar la magia y luego hay que pagar un montón de monedas de oro para ser aceptado en cualquier escuela de magia, y más aún en esta. Y eso solamente para tener la "oportunidad" de convertirse en un mago. Luego tendríamos que pasar por innumerables entrenamientos, pruebas, exámenes y grados. Incluso los niños de familias nobles necesitan tener mucho potencial e inteligencia si quieren convertirse en magos. Eso es imposible para nosotros los plebeyos. ¡Oh, y casi me olvido! ¡Tú eres un esclavo sin libertad, así que tu situación es la peor posible! ¡No hay esperanza para ti en absoluto!-

-Y a pesar de todo parece olvidar que en este momento ya estamos en una escuela de magia y ni siquiera hemos tenido que pagar la matrícula. Ja, ja, ja ¿Por qué no lo vemos como un gran golpe de suerte? Si no aprendemos algo de magia ahora que la tenemos tan a la mano, ¿Cómo nos atreveremos a hablar con orgullo cuando luego le digamos a otros que alguna vez asistimos a la Academia Babilonia de Artes Mágicas y Militares?-

-Bryan, no hables de esa manera. No somos estudiantes, sólo somos sirvientes. Eh... y al menos yo podré dejar de trabajar en esta escuela en el futuro, pero tú... ¡Tú nunca podrás irte!-

Jack estaba limpiando distraídamente la estatua de la gran Archimaga Clara sin su habitual atención al detalle y una cara llena de preocupación. El gordito pensaba que su amigo ya estaba actuando bastante extraño, así que le habló con franqueza.

-Bah, mejor no hablemos más de eso... ¡Mira, Lisa está caminando en esta dirección, vamos a volver a trabajar!- Han Shuo pudo distinguir a la joven Lisa desde lejos gracias al ligero cojeo que mostraba al caminar, y pensó que al menos Bryan había aprendido algo útil durante sus seis años de hacer recados para la academia: Sabía exactamente cuáles eran las rutinas diarias de la mayoría de estudiantes y profesores.

Lisa por lo general se despertaba más tarde que otros, y la mayor parte del tiempo caminaba lentamente hasta las aulas sin compañía de nadie. Hoy no fue la excepción. La joven estaba vestida con una túnica de un mago negra, con su rubia, suave y larga cabellera esparcida descuidadamente sobre sus hombros. Parecía que no había dormido mucho la noche anterior, porque bostezaba cada cierto tiempo mientras caminaba.

Era cierto que Lisa era bastante bonita pero, quizá porque todavía no había terminado de desarrollarse, el área de su pecho no estaba muy bien contorneada a pesar de que ya había cumplido los 16 años. También se rumoreaba que ella estaba muy disgustada por su pecho plano y recientemente había estado buscando soluciones.

Han Shuo y Jack observaron subrepticamente a Lisa que se les acercaba mientras seguían limpiando la estatua de la archimaga Clara con serenidad. Mientras trabajaban iban murmurándose cosas el uno al otro, aparentemente ajenos a su presencia.

-De ninguna manera, Bryan debiste haber escuchado mal... ¡Yo no creo que Bach se halla atrevido a decir eso acerca de Lisa!-

Los dos habían estado murmurando casi en silencio pero de repente Jack levantó la voz y exclamó sorprendido.

Lisa había estado caminando distraídamente cuando escuchó que alguien mencionaba su nombre. Su atención inmediatamente se concentró en los que estaban hablando mientras miraba cautelosamente a su alrededor.

Todas las chicas querían saber lo que la gente decía de ellas a sus espaldas y Lisa no era diferente. La chica llegó a esconderse detrás de otra estatua, de tal modo que creyó que no la veían y podrían seguir hablando sin miedo. Sus oídos se ensancharon mientras miraba furtivamente los dos sirvientes.

“¡Es ese maldito loco y medio idiota de Bryan!” Lisa todavía estaba molesta con él y quería ponerlo en su lugar, pero primero, quería escuchar lo que Bach había “dicho” sobre ella.

Han Shuo sonrió abiertamente y dijo: -¡No he oído mal, cuando iba de camino a la clase, Bach estaba diciéndole a los otros estudiantes que el pecho de Lisa era tan plano como un pedazo de pan pisoteado!-

Jack tuvo que emplear todas sus fuerzas para contener su risa tan pronto como escuchó esto. Su rostro se puso rojo y su cuerpo empezó a temblar.

Detrás de la estatua, el rostro de Lisa se oscureció de rabia. Sus lindos ojos empezaron a lanzar una mirada asesina, mientras sus tiernos labios convulsionaban y sus dientes perlados rechinaban muy audiblemente. Se quedó temblando de rabia durante unos segundos y luego rápidamente se dirigió hacia el edificio del aula. Había olvidado por completo cualquier castigo para Bryan.

Cuando vio que Lisa se iba corriendo en la dirección opuesta, con el rostro casi púrpura de ira y sed de sangre, Jack ya no pudo retener su risa y expulsó todas sus frustraciones con una gran carcajada. Y aún seguía riéndose mientras decía: -¡Bryan, eres demasiado malo! Incluso los sirvientes de la Academia sabemos que a Bach le gusta Lisa, y que ella odia a muerte que la gente que se burle de su pecho. ¡A juzgar por lo molesta que se veía hace un momento, Bach está totalmente jodido!-

Han Shuo soltó una carcajada siniestra y empezó a guardar sus cepillos y escobillas. -¡Ya olvídate de quitarte el polvo a la cara de Clara! ¡Vamos a ver el espectáculo!-

Con un gran ademán alegre, el gordito Jack metió todos los cepillos en la bolsa de tela de su cintura, dispuesto a seguir el consejo de su amigo. Seguía sonriendo mientras decía, -¡Vamos entonces! quiero ver a Lisa golpear a Bach. ¡Se lo tiene merecido por golpearme esta mañana!-

Los dos sirvientes de la escuela nigromántica siguieron a Lisa de muy buen humor y corrieron rápidamente hacia el aula. Los estudiantes con los que se cruzaron por el camino estaban perplejos por su comportamiento, y muchos pensaron que los dos cobardes habían despertado del lado equivocado de la cama esa mañana.

En la Academia Babilonia de Artes Mágicas y Militares la Escuela de Necromancia era una sub-categoría de la Facultad de Magia Oscura. Los estudiantes de necromancia compartían algunas aulas con los estudiantes de las otras disciplinas, y estudiaban así todos los días bajo la tutela de los maestros.

Uno tenía que admirar la eficiencia de Lisa, porque cuando Han Shuo y Jack llegaron allí, ella ya había empezado a dar rienda suelta a su ira y estaba dándole una paliza a Bach.

-¡Por los dioses Lisa!, incluso los sirvientes de la Academia saben lo que siento por ti. ¡Nunca habría dicho nada malo sobre ti! ¿Qué te dijeron que dije? ¿Quién te lo dijo?-

Bach ya tenía una magulladura espectacular alrededor de su ojo izquierdo, parecía bastante desaliñado y se agachaba cada cierto tiempo para esquivar un ataque mágico llamado "Flecha de

Hueso". Aprovechaba el respiro que Lisa necesitaba entre una magia y otra para proclamar rápidamente su inocencia.

Bach era un estudiante que había golpeado muy duramente a Jack cuando éste se topó con él. Pero Bryan había sufrido aún más golpes a manos de este abusivo.

Bach era el hijo de diecisiete años de una pequeña familia de la aristocracia media, pero en la escuela solo ostentaba el grado más bajo entre los magos, el de Aprendiz Mágico. No tenía ninguna oportunidad en un duelo contra una estudiante más experimentada, por no mencionar que estaba conteniendo todos sus golpes porque le gustaba Lisa. No es de extrañar que acabase magullado tan rápidamente cuando tuvo que enfrentar a la iracunda joven bruja.

-¡Como me enteré no es asunto tuyo! ¡A demás ellos ni siquiera sabían que yo los estaba oyendo! ¡Así que debe ser cierto! ¡Ahora sentirás mi ira por no saber gobernar tu lengua!-

Para Lisa era un hecho que ni Han Shuo ni Jack habían querido que ella los oyera. A demás, en la mente de la joven, Han Shuo era el medio loco y medio idiota del pueblo. No había manera de que alguien así pudiera inventarse una mentira tan gorda. ¡Un miserable esclavo recadero no se atrevería a inventar cosas de un aristócrata!

Y como el insulto se trataba de uno de los tabúes de Lisa, ella nunca le diría a nadie lo que había escuchado, sobre todo cuando habían otros estudiantes a su alrededor. Así que ignoró todo lo demás y se concentró en hacer su mejor esfuerzo para enseñarle a Bach una lección que ni él ni nadie fuese a olvidar jamás, para que no se atrevieran a burlarse de ella otra vez.

-¡Almas de los soldados caídos, escuchen la llamada del heraldo oscuro y revelen su existencia!-

Lisa levantó su delgado brazo hacia el cielo y recitó un conjuro. Cuando terminó, aparecieron dos "Guerreros Esqueletos" blancos delante de ella, armados con cuchillas de hueso. Las criaturas se apresuraron a perseguir a Bach con sus armas en alto en cuando ella lo señaló.

Han Shuo se quedó boquiabierto mientras observaba al margen. Esta era la primera vez que veía la misteriosa magia necromántica en acción con sus propios ojos. Una inmensa curiosidad se apoderó de él y centró toda su atención en lo que ocurría.

-¡Oh! ¡La concentración de Lisa no está nada mal! ¡Ya puede invocar a dos guerreros esqueléticos!-

-Para empezar la magia nigromántica ya de por si es estúpidamente débil y encima parece que a sus estudiantes les encanta pelearse entre sí como los animales. No es de extrañar que la Escuela Necromántica sea la más patética de toda la academia. ¡Son una desgracia para la Facultad de Magia Oscura!-

-...-

Los estudiantes de las otras disciplinas de magia negra comenzaron a charlar entre si después de que Lisa convocase a sus dos guerreros esqueléticos. De sus conversaciones, Han Shuo aprendió

que la misma disciplina mágica podía dividirse en cinco grados diferentes basados en el nivel de concentración que un mago pudiese emplear. Si un archimago nigromante con una gran capacidad de concentración empleaba el mismo conjuro de invocación, podría controlar una mayor cantidad de guerreros esqueléticos.

Bach estaba extremadamente deprimido y maldecía unas cien veces en su interior a quien hubiese empezado ese rumor. Si hubiera practicado sus encantamientos de magia oscura y tuviese la suficiente concentración, entonces Han Shuo y Jack no habrían disfrutado de un espectáculo tan divertido como el que estaban viendo actualmente.

Los guerreros esqueléticos siguieron persiguiéndolo frenéticamente por toda el Aula. Finalmente tuvo que usar la misma magia para invocar a un “pequeño esqueleto” que lo ayudase a pelear contra los dos guerreros que Lisa había invocado.

Cuando los estudiantes de las otras escuelas de magia oscura vieron el patético esqueleto que había invocado y el lío en que se encontraba, comenzaron a reírse en voz muy alta y sin ninguna consideración. Bach se sintió afectado por las burlas y perdió su concentración, como resultado uno de los guerreros esqueléticos de Lisa logró acertarle una buena patada en los intestinos. Su rostro se volvió púrpura por el dolor y se acurrucó lentamente en el suelo.

Cuando vio que Bach ya había sido golpeado, Lisa se apresuró a detener a sus esqueletos y evitó así que su criatura terminase el trabajo con su cuchilla. Entonces envió a los esqueletos de nuevo a su dimensión de origen.

Parecía que a pesar de su ira, Lisa no pensaba en llevar esa pelea hasta la muerte, y de todos modos la academia prohibía los duelos no autorizados. La joven no tenía la intención de lastimar seriamente a su compañero estudiante, y la mayor parte de su ira se había apaciguado al verlo arrodillado en el suelo.

Bach se levantó y también envió su pequeño esqueleto a otra dimensión. Entonces levantó la mirada para dar un vistazo a su alrededor y vio que Han Shuo y Jack también se estaban riendo de él... y bastante alto. El joven aristócrata ya se sentía muy ofuscado y la risa de los criados fue la gota que colmó el vaso. Pisoteando el suelo con furia y soltando una maldición, dijo: ¡Miserables sirvientes! ¡¿Se atreven a burlarse de mí?!

Bach no iba a atreverse a desahogar su ira contra Lisa, y menos aún contra los estudiantes de cursos superiores que lo rodeaban. El único escape que tenía a su alcance para aliviar algo de su frustración eran el par de sirvientes, y verlos reírse solo lo enojó aún más.

Lisa casi había agotado su ira y estaba a punto de irse satisfecha, pero al ver que de pronto Bach se olvidaba de ella y concentraba su atención en otra cosa, una fría cólera comenzó a invadirla. Entonces empezó a recitar un terrible conjuro: -Oh eterna oscuridad, concédeme el poder de la muerte para infringir el dolor del espíritu en su cuerpo. ¡Agonía del Alma!-

Una nube oscura parecida a la neblina se materializó cuando Lisa terminó y voló directamente hacia Bach. Conforme la nube negra iba desplazándose por el aire fue cambiando, y finalmente se materializó como una llama negra intermitente.

Bach se volvió de inmediato al oír a Lisa recitar la maldición de la "Agonía del Alma" y su expresión pareció asustada, pero de pronto pareció ocurrírsele una malvada idea. De repente le dio la espalda al fuego negro y corrió directamente hacia Han Shuo y Jack. Justo cuando la Agonía del Alma estaba a punto de golpearlo, él se agachó y rodó por el suelo.

El plan del joven aristócrata funcionó a la perfección. El inconsciente, feliz y totalmente indefenso de Han Shuo observó con sorpresa cómo Bach de repente agachó en frente de él y la "Agonía del Alma" cayó sobre su cuerpo sin que pudiese hacer nada para evitarlo.

Los ojos de Han Shuo se voltearon hacia atrás cuando su cabeza pareció estallar por un dolor tan intenso como jamás creyó posible, y cayó hacia atrás directamente al suelo.

